



EDITORIAL

Siguiendo los mismos preceptos con los que abordamos la reestructuración de nuestra revista, hoy nos es grato redirigirnos a aquellos que desarrollan una de las áreas más específicas de nuestra especialidad: la trasplantología.

Si lugar a dudas, y a pesar de los cambios sufridos en la trasplantología moderna, el nombre de Alexis Carrel (1873-1944) nos evoca el comienzo del siglo XX y la impronta que generó lo que hoy entendemos como “sutura vascular”. Este es el inicio de una práctica terapéutica habitual sujeta a las apreciaciones éticas que la sociedad va estipulando con el correr de los años.

Más allá del largo camino en el que los argentinos han incursionado y remarcado, en la actualidad el trasplante cardíaco en la Argentina sufre los debates propios del cambio tecnológico y del continuo avance. Es por ello por lo que tampoco se encuentra exento de la preocupación económica, de la relación costo-beneficio en la implementación de sistemas de asistencia cardiopulmonar o de la implementación de las terapias inmunosupresoras, todo finamente asociado a planes de salud que permitan soportar este progresivo traqueteo.

En la Argentina de los últimos años, las cifras de pacientes trasplantados se han mantenido estables. Si bien se ha observado un incremento en la lista de espera, la relación 1/3 permanece constante. Se ha observado también un número mayor de asistencia ventricular que obligó, de alguna manera, a tener mejores controles en la emergencia, posibilitando acceder más tempranamente a un injerto.

Paza concretar estos proyectos, es necesario que surjan, desde el Estado, políticas sanitarias que impulsen nuevas instancias de coordinación, logrando primeramente incrementar la procuración de órganos para ser implantados, de modo que superen la incidencia de ingresos de pacientes en lista de espera, hasta el estadio final y la asistencia farmacológica.

Creemos que son las entidades médicas de excelencia las que marcarán un agregado particular. Es necesaria una participación más activa y de forma mancomunada de entidades tales como nuestro Colegio Argentino de Cirujanos Cardiovasculares y otras sociedades relacionadas al trasplante, en forma conjunta con entidades gubernamentales, brindando el apoyo científico y una validación de registros nacionales con el propósito de poder mejorar nuestras estadísticas.

En la actualidad, nos encontramos con un proyecto de modificación de la ley de trasplantes vigente, en la que uno de los aspectos más salientes es la anulación del artículo 21 que refiere a la consulta familiar del potencial donante. Sin embargo, sociedades médicas relacionadas no han tenido la oportunidad de expresar su participación.

Enfocados en nuestra revista, en esta oportunidad hemos tenido el privilegio de trabajar con argentinos dedicados al mundo trasplantológico. En este número, el Dr. Nicolás Brozzi, profesor asociado del Miami Transplant Institute, nos brinda un detallado marco de los diferentes aspectos de la asistencia cardiopulmonar.

Asimismo, y de la mano del Miami Transplant Institute, podemos acceder a la posibilidad, en nuestro Congreso Anual, del Simposio de Asistencia Ventricular con múltiples panelistas de renombre, tanto argentinos como extranjeros.

Cumplimentada nuestra labor, con tres revistas publicadas en forma digital e impreso el número final, damos terminado el año lectivo 2018 y les deseamos las mejores fiestas y un próspero comienzo 2019. ■

“La calidad de vida es más importante que la vida misma”.
Alexis Carrel (1873-1944)

Dr. Javier Eduardo Ferrari Ayarragaray